

## LA RECESIÓN ECONÓMICA MUNDIAL DE LOS AÑOS SETENTA Y OCHENTA EN EL MARCO DE LAS OSCILACIONES DEL CICLO KONDRATIEFF

ROBERTO GUTIÉRREZ \*

Ningún experto, por optimista que fuera, se habría atrevido a predecir en la segunda parte de la década de los sesenta que el extraordinario ritmo de crecimiento que había experimentado la economía mundial durante los treinta años anteriores podría extenderse por mucho tiempo más. Factores de diversa índole, asociados sobre todo con las experiencias de otros periodos de crecimiento económico sostenido y con la imposibilidad de que las recomendaciones keynesianas lograran el mismo éxito que habían alcanzado durante los primeros lustros de la postguerra, así lo determinaban. La atenuación de los movimientos cíclicos de corto plazo en las economías de mercado mediante la aplicación de políticas de gasto público hubo de mostrar sus límites desde los primeros años de la década de los setenta, cuando, ya sea debido a problemas de sobreproducción (tesis marxista), de subconsumo (tesis keynesiana), de un control excesivo de crédito (tesis friedmaniana), o a la ausencia de una ola de inovaciones tecnológicas (tesis schumpeteriana), la tasa de crecimiento del producto se contrajo sensiblemente.<sup>1</sup>

El presente trabajo tiene por objeto analizar las características más relevantes de la actividad económica mundial durante las dos crisis

\* Economista posgraduado en las universidades de Sussex y en Manchester, Gran Bretaña. Agradezco profundamente a Carlos de Llano sus valiosos comentarios.

<sup>1</sup> Como lo muestra la primera columna del cuadro 1 del apéndice estadístico, la tasa media de crecimiento de las economías de mercado disminuyó de 5.1% entre 1960-1970, a 3% entre 1970-1980.

económicas recientes, el papel que en ellas juegan las ondas kondratieff, la capacidad del paradigma schumpeteriano para explicarlas, y las consecuencias para los países en desarrollo de la recomposición económica mundial posterior a la primera crisis. Con el objeto de precisar el posible efecto que tendrá el cambio tecnológico en la recuperación económica de los países desarrollados y los beneficios que ésta irradiará a los países en desarrollo, no sólo mediante un mayor impulso al comercio mundial sino también mediante un previsible proceso de difusión de las nuevas tecnologías, se incluye un apartado sobre perspectivas.

### 1. CAUSAS DE LA CRISIS

Resulta ilusorio y simplista atribuir a un solo factor, como muchos economistas y organizaciones económicas y financieras internacionales lo han hecho, las consecuencias de la crisis económica mundial iniciada a mediados de la década pasada. Con información proveniente en gran medida de una de esas organizaciones, este trabajo empezará por mostrar que el fenómeno es mucho más complejo que la simple alza de precios del petróleo durante 1973-1974 y 1979-1980. A nuestro juicio, los principales factores que se conjugaron para que esta crisis se produjera se pueden enumerar de la siguiente manera:

*En primer lugar*, el proceso de crecimiento de las economías de mercado tuvo como marco, durante todo el periodo de la posguerra, las políticas de los organismos financieros internacionales que se crearon a raíz de los acuerdos de Bretton Woods en 1944, y que dieron lugar al sistema financiero mundial basado en el patrón dólar. Es de todos conocido que la ventaja que esto significaba para Estados Unidos, aunada a las necesidades de su gobierno por financiar la guerra de Vietnam y sus programas de bienestar social, dieron lugar a una excesiva circulación de dólares en los mercados financieros mundiales, lo que obligó al gobierno norteamericano a suspender la convertibilidad de la moneda por oro en 1971. Esto dio origen a la primera crisis financiera internacional de la posguerra.<sup>2</sup> El dólar fue devaluado va-

<sup>2</sup> Para recordar las magnitudes de la sobreoferta de dólares durante aquellos años, considérense las siguientes cifras: entre 1961 y 1969 el incremento mundial promedio en términos de valor del dólar fue de 2.8%. En 1970 éste subió a 18.5%; en 1971 a 40.8%; en 1972 a 21.5%, y en 1973 a 15.7%. Tulmir, J. "The World Economy Today: Crisis or a New Beginning?", *National Westminster Bank Quarterly Review*, agosto de 1983.

rias veces entre el año señalado y 1973. Durante este periodo se suscitó una crisis generalizada en las economías industriales que condujo a la puesta en flotación de algunas de las divisas más fuertes, como la libra esterlina, el franco suizo y el yen japonés.

La inestabilidad cambiaria se extendió por varios años, manteniendo al sistema financiero internacional en un periodo de incertidumbre que acentuaba la desconfianza por parte de los inversionistas, aumentaba las rigideces de las políticas crediticia y monetaria, y deterioraba el proceso de crecimiento económico.

*En segundo lugar*, durante los primeros años de la década de los setenta varios países sufrieron sequías sin precedentes en los lustros inmediatamente anteriores. Éstas mermaron sustancialmente su producción agrícola, conduciendo al alza —junto con la gran demanda internacional de materias primas durante 1971-1973 que resultaba de la última fase expansiva de las economías de mercado— los precios mundiales de dichos productos. El caso más dramático fue el de la Unión Soviética, que entre 1972 y 1973 se vio obligada a realizar las importaciones de granos más cuantiosas de que se tenía memoria en años anteriores. Independientemente de los problemas climatológicos, parece claro que la crisis agrícola en dichos países fue el reflejo de la falta de previsión de sus gobiernos y de la desatención de que había sido objeto en muchas naciones —al margen de su forma de organización económica y política— el sector productor de bienes salario.

*En tercer lugar*, el sector industrial había sido por muchos años el eje del proceso de expansión de la economía mundial. Todavía durante la década de los sesenta había crecido a tasas mayores que el resto de sectores económicos (agropecuario y de servicios), tal como lo muestra el cuadro 1 del apéndice estadístico. Sin embargo, durante la década de los setenta se tornó claro que, excepto por el caso del grupo de países subdesarrollados con ingreso medio, el sector servicios se empezaba a convertir en el más dinámico de la economía. Esto era más evidente para los países industriales donde mientras el primer sector crecía a una tasa promedio anual de 3.6%, el segundo lo hacía a una tasa de 2.9%. Esto hizo hablar por primera vez desde los tiempos de la Revolución industrial, de “maduración” en algunas economías industriales y del inicio de un proceso, quizás irreversible después de cierto nivel de avance industrial, identificado como desindustrialización (o “terciarización”). Tal como lo muestra el cuadro 2, el proceso de cambio estructural a favor del sector industrial, que ya había

dado muestras de agotamiento en los países industriales quizás desde antes de 1960, se tornó definitivamente en favor del sector servicios durante el periodo comprendido entre este año y 1981, de tal forma que mientras la participación del primero en el producto total disminuyó de 40 a 36% entre dichos años, la del segundo aumentó de 54 a 61%.

*En cuarto lugar*, la llamada “crisis energética” de 1973-1974, que significó una cuadruplicación de los precios del petróleo, se agregó a los factores que presionaban hacia la recesión mundial. Dicho aumento de precios no es de ninguna manera la razón fundamental, ni mucho menos la única, de tal recesión. El reajuste de precios internacionales del petróleo, aunque originado bajo condiciones de presión política nacidas en el Medio Oriente, obedeció en mucho a la necesidad de renivelar los precios reales del energético, que las empresas petroleras internacionales habían mantenido desde los años cincuenta en niveles muy bajos.

Independientemente de la crisis del dólar en 1971 y de la crisis de alimentos poco después, existen otras evidencias previas a los problemas energéticos que muestran la tendencia hacia una fase recesiva de la economía mundial durante la década de los setenta.

a) La inflación se había convertido en un problema serio para las economías industriales años antes del alza de precios del petróleo. Como lo muestra el cuadro 3, en todos estos países el índice de precios al consumidor había aumentado progresivamente y casi sin interrupción desde finales de la década de los sesenta, aunque evidentemente en 1973-1974 creció más rápidamente.

b) El crecimiento de la producción industrial había empezado a disminuir su ritmo desde antes de 1973. En las cuatro principales economías de mercado, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania Occidental y Francia, la tasa de crecimiento económico en el ciclo de Juglar 1966-1973 fue menor, como se puede observar en el cuadro 4, a los dos ciclos de Juglar precedentes (1948-1957 y 1957-1966).<sup>8</sup> Esta es una consideración importante si se tiene en cuenta que durante muchos años el motor del crecimiento de las economías de mercado había sido precisamente el sector industrial. Como se puede observar en el cuadro 5, este proceso se revirtió en muchos países industriales a par-

<sup>8</sup> El Juglar, o ciclo de la inversión fija, es un ciclo de actividad económica cuyas fluctuaciones están determinadas por las inversiones en activos fijos (maquinaria, equipo, edificios) y cuya duración oscila entre 7 y 11 años. El nombre se debe al economista francés C. Juglar

tir de 1973, puesto que dicho sector dejó de crecer a tasas más dinámicas que las de la economía en su conjunto, convirtiéndose por tanto en una carga para estos países. De allí que surja en los mismos el proceso de reajuste estructural posterior a la crisis del que tanto ha hablado la literatura especializada.

c) La tasa de utilización de la capacidad productiva en las economías de mercado desarrolladas había tendido a aumentar años antes del alza de precios del petróleo. Esto queda demostrado cuando se observa el comportamiento de dicha tasa en diferentes fases del ciclo Kitchin, puesto que se hace evidente que hay un deterioro económico de largo plazo: en cada periodo de auge y en cada periodo de recesión la tasa de utilización del aparato productivo disminuye con respecto a la fase idéntica del ciclo anterior.<sup>4</sup> El cuadro 6 así lo demuestra para el caso de la industria manufacturera de la economía norteamericana. Allí se puede observar, por ejemplo, que la recesión de junio de 1975 originó que la planta productiva manufacturera sólo se utilizara en un 68.5%, contra 78% en la fase correspondiente del ciclo anterior (recesión de 1970). Lo mismo se puede decir para el auge de 1972, en que la tasa de utilización fue de 78.5%, contra 92% en el auge de 1966.

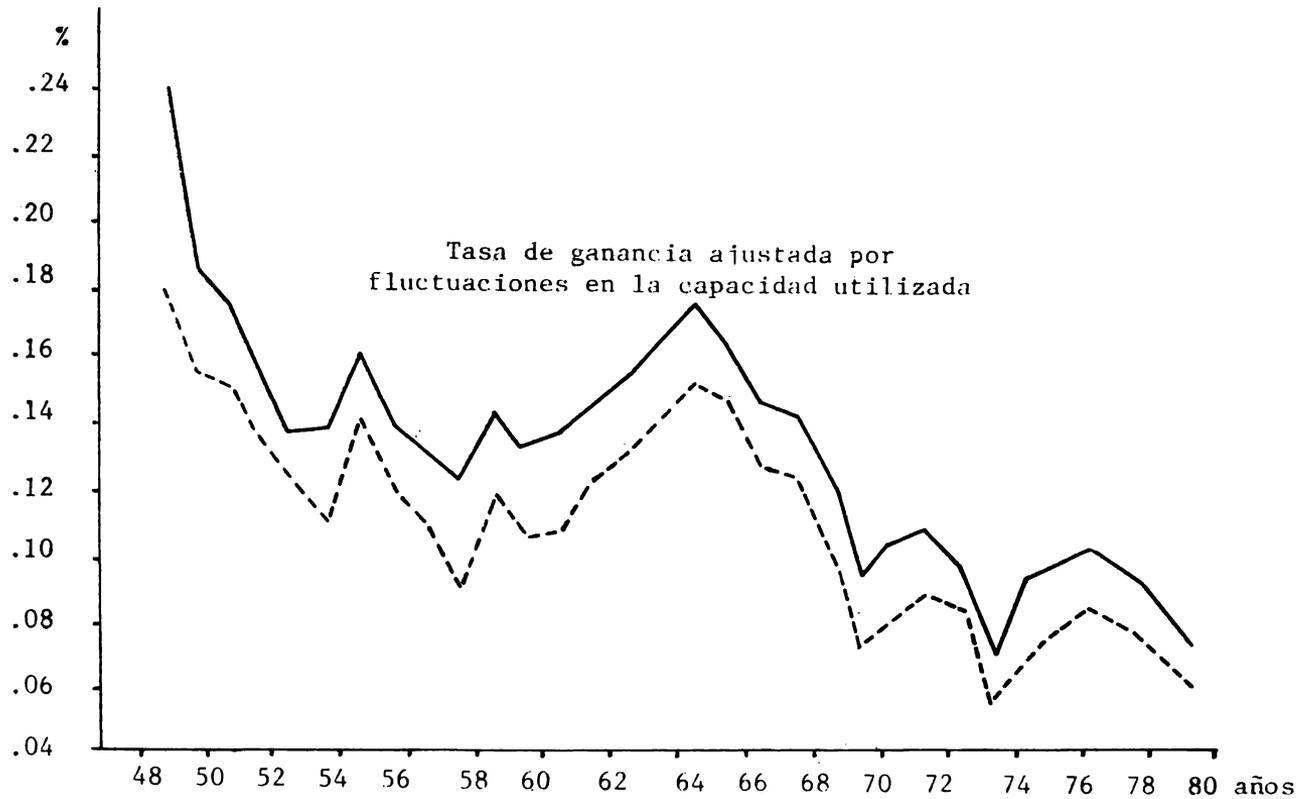
d) Las tasas de beneficio habían tendido a declinar persistentemente en la mayoría de los países industriales, principalmente Estados Unidos (gráfica) y el Reino Unido, desde finales de la década de los cuarenta, acentuándose el proceso a partir de los sesenta (cuadro 7), lo que demuestra la falta de estímulos a la inversión productiva y explica por qué el desempleo estructural, que hay que diferenciar del friccional y el cíclico, creció desde entonces y a todo lo largo de la década de los sesenta a tasas no vistas en ningún periodo de la época posbélica.<sup>5</sup>

e) Los principales mercados de valores de los países con economías de mercado mostraron sus primeros signos de estancamiento muchos años antes de 1973. El índice de producción industrial Dow Jones había observado una tendencia creciente desde 1948 hasta 1965 cuando

<sup>4</sup> El ciclo Kitchin, o financiero, es también conocido como ciclo de inventarios y tiene normalmente una duración de entre 3 y 5 años.

<sup>5</sup> Durante 1948-1973 la tasa anual de desempleo en Estados Unidos y el Reino Unido fue de 4.8 y 2% respectivamente. Para 1975 ya ascendía a 8.5% en el primer país y a 3.9% en el segundo. En 1981 estas tasas fueron, respectivamente, de 7.6 y 10.6%. J. J. van Duijn, *The Long Wave in Economic Life*, Londres, George Allen and Unwin, 1983.

GRÁFICA 1. *Tasa de beneficio de empresas no financieras en Estados Unidos*



FUENTE: Shaikh, "La actual crisis económica mundial: Causas e implicaciones". *Investigación Económica* núm. 165, julio-septiembre, 1983.

alcanzó su nivel máximo, en el que se mantuvo hasta principios de los ochenta. Dicho nivel tenía como punto máximo el 1 000, que muy pocas veces se llegó a superar antes de 1981 (aunque a partir de 1982 empezó a ascender por encima de dicho tope), y como nivel mínimo un poco menos de 660, al que se descendió durante la recesión de 1974.

Finalmente, la recesión de la década de los setenta puede verse como el resultado de un cambio en la actividad económica, determinado por el agotamiento del proceso de expansión de la economía mundial que se había iniciado a partir del periodo de la posguerra. Esta contracción del ritmo de expansión económica no es aleatoria según el punto de vista de muchos observadores, sino que está determinada por el carácter cíclico del crecimiento económico mundial, que halla su explicación en las ondas Kondratieff o movimientos de larga duración.<sup>6</sup> Estas ondas han sido recurrentes desde que se dispone de información estadística, habiéndose repetido tres veces a partir de 1970 y estando a punto de darse por cuarta ocasión de manera completa, si es que la fase recesiva de los años setentas se extiende también durante los ochenta (ver gráfica 2).

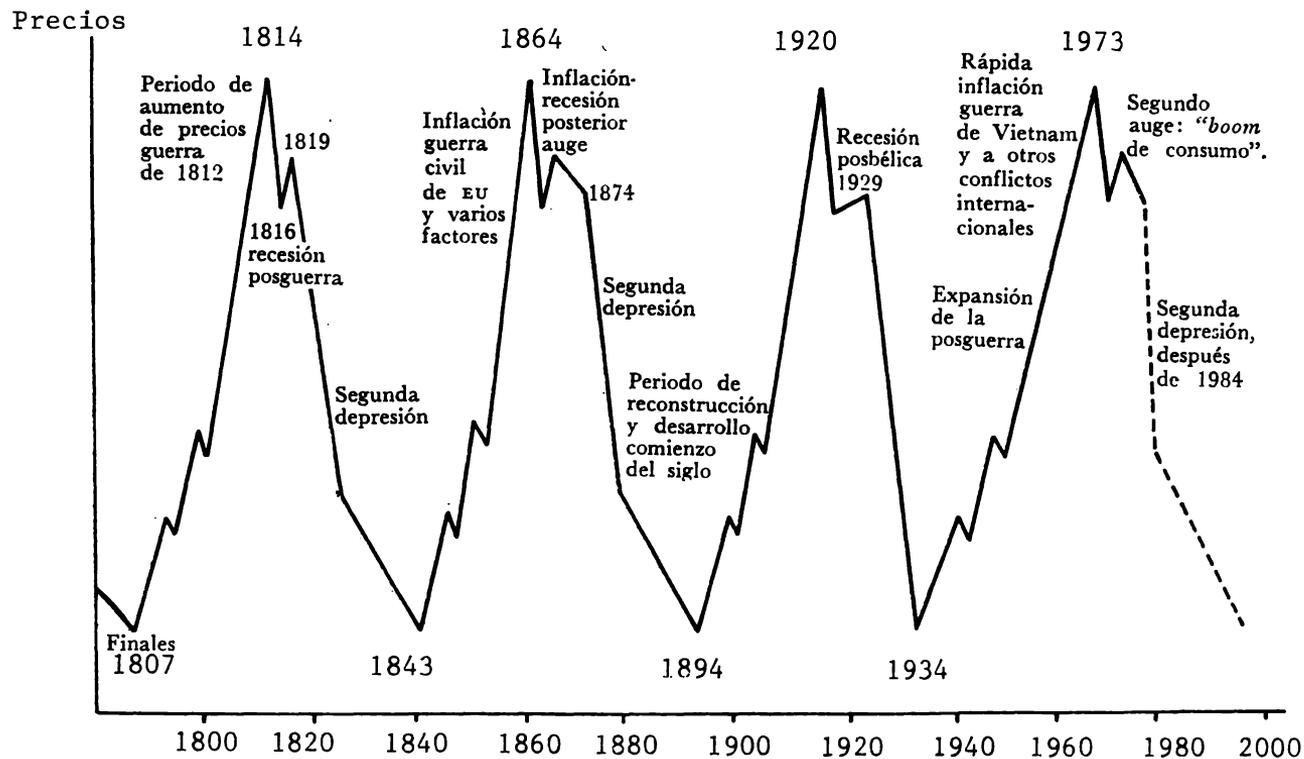
La mayoría de los estudiosos de las ondas Kondratieff tiende a asociar el carácter cíclico de largo plazo de la economía mundial con la actividad tecnológica, concretamente las innovaciones esenciales o básicas. La teoría del desarrollo económico de Schumpeter, que es el principal autor dentro de esta corriente y uno de los grandes difusores de las ideas de Kondratieff, puede resumirse en cuatro proposiciones básicas:

1. La innovación técnica es la fuerza fundamental que determina y sostiene la expansión del sistema capitalista;
2. Las innovaciones son en esencia un fenómeno discontinuo, pues se manifiestan de manera agrupada durante ciertos periodos;
3. Por lo tanto, el desarrollo económico es un proceso cíclico. Como el mismo Schumpeter decía: "Las ondas cíclicas (son) la manifestación misma del progreso en el capitalismo competitivo";<sup>7</sup> y
4. La innovación técnica tiene diferentes efectos en la economía. A

<sup>6</sup> Las ondas Kondratieff tienen una periodicidad de entre 45 y 60 años y deben su nombre al estadístico soviético N. D. Kondratieff. Estas ondas contienen, de acuerdo con Schumpeter, seis ciclos de Juglar, que a su vez están formados por tres de Kitchin.

<sup>7</sup> Schumpeter, J. S., "The Instability of Capitalism", *Economic Journal*, Vol. 38, 1928, p. 383.

GRÁFICA 2. Estilización de las cuatro ondas Kondratieff de países industriales a partir del inicio de la Revolución industrial



FUENTE: Beckman, R. C., *The Downwave*, Pan Books, Londres, 1983.

esto se debe que existan simultáneamente movimientos cíclicos de diferente duración. Las ondas Kondratieff son causadas por innovaciones esenciales del tipo de los ferrocarriles, la electrificación, la motorización y la petroquímica.

De este resumen puede desprenderse que la década de los setenta no fue un periodo propicio para promover la expansión económica, puesto que no hubo un lanzamiento masivo que tuviera la talla de las innovaciones esenciales antes mencionadas.<sup>8</sup> En realidad, las industrias que más contribuyeron a la expansión económica durante dicha década no fueron de ninguna manera nuevas. Así, el transistor había sido inventado en 1947 e innovado en 1950; la computadora electrónica en 1944 y 1951, respectivamente; la energía nuclear en 1942 y 1956, y la comunicación por satélite en 1957 y 1962.<sup>9</sup> Como en todo periodo de recesión, las innovaciones que se observaron durante los setenta fueron innovaciones de procesos productivos y no de productos, es decir, se recreó más que crearse.

## 2. LA PRIMERA CRISIS

La fase más profunda de la crisis de los setenta fue el bienio 1974-1975. Durante estos dos años las tasas de crecimiento de la mayoría de los principales países industriales se contrajeron sensiblemente respecto a la tendencia de los quince años anteriores, y en algunos casos se tornaron negativas (véase cuadro 8). El sector que más resintió los efectos de la recesión fue el manufacturero, que en todos los países antes mencionados registró tasas de crecimiento negativas en 1975 (cuadro 9). Además, como queda claro en el cuadro 10, tuvieron que pasar tres años a partir de los meses inmediatamente anteriores al inicio más profundo de la crisis para que el nivel de actividad económica de este sector lograra restablecerse.

También la inflación aumentó severamente durante el bienio que se estudia. El año más agudo fue 1974, cuando se resintió más fuertemente el incremento de los precios del petróleo. Así, el índice de pre-

<sup>8</sup> Una innovación debe entenderse como la introducción en el mercado de un nuevo producto. Una innovación esencial requiere que dicho producto sea no sólo excepcionalmente novedoso, sino con una capacidad muy fuerte de irradiación económica a otros sectores y ramas productivas.

<sup>9</sup> Véase al respecto la lista proporcionada por van Dujn, J. J., *The Long Wave in Economic Life*, *op. cit.*

cios al consumidor, que difícilmente llegaba en 1973 a dos dígitos en la mayoría de los países industriales, sobrepasó dicho nivel para el año siguiente (véase cuadro 3). Durante estos años muchos países vieron severamente reducido su poder adquisitivo, por lo que el comercio mundial se contrajo sensiblemente. Esta fue una constante que se observó a lo largo de la década de los setenta y que puede apreciarse cuando se comparan el periodo 1960-1970 con el 1970-1981 (cuadro 11). Debido a esto, el comercio internacional dejó de jugar a partir de principios de los setenta el papel central que tradicionalmente había jugado como promotor de la actividad económica mundial. Los únicos países que durante estos años alcanzaron un superávit permanente en sus balances comerciales fueron los pertenecientes al grupo de exportadores de petróleo. Dicho saldo ascendió a 23.2 miles de millones de dólares en 1973, y 88.7 miles de millones en 1974 (cuadro 12). Es de notarse que los países que en términos absolutos redujeron más abruptamente sus importaciones fueron los industriales, lo que implicó una seria reducción en los ingresos de divisas del resto de países. A esto se tuvo que agregar el hecho de que los términos de intercambio de los países importadores de crudo se vieron sensiblemente afectados no sólo por el aumento de precios del petróleo, sino también por los mayores precios de la maquinaria, equipo y demás bienes importados de las economías industriales, cuya política de ajuste de precios fue prácticamente instantánea.

Esta contracción de la actividad económica internacional, que no logró restablecerse con el aumento del poder de compra de los países superavitarios, condujo a una severa reducción de la inversión en los países industriales, la cual, medida en términos de su participación en el producto nacional bruto (PNB), bajó en ciertos países varios puntos porcentuales en 1975 y 1976 respecto al promedio 1970-1974 (cuadro 13). De la misma manera, la tasa anual de crecimiento de la inversión total interna, que durante el periodo 1960-1970 había sido de 5.8% en el grueso de las economías industriales, disminuyó a 0.9% en el periodo 1970-1981. Esto se observaba en un periodo en que los precios aumentaban aceleradamente, por lo que por primera vez desde la aparición de la *Teoría general* de Keynes las tasas de desempleo e inflación aumentaron al mismo tiempo ("estagflación"). Este fenómeno puso en entredicho la efectividad de la política keynesiana como expediente para resolver las fluctuaciones cíclicas, puesto que el problema económico esencial era estructural más que de corto

plazo, al mismo tiempo que evidenció cuán ajena estaba de la realidad en ciertas instancias la curva de Phillips. Realmente, la severidad de la crisis durante aquellos años fue tal que no sólo la actividad económica habría de tardar años en mejorar, sino también el prestigio de la teoría macroeconómica.

### 3. LAS MEDIDAS DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO

La recesión en los países industriales, así como las divisas ociosas en manos de los países exportadores de petróleo, trajeron como consecuencia una contracción masiva y sincronizada del proceso de inversión y una alta liquidez en los mercados financieros internacionales. Las políticas contraccionistas (restricción del crédito y el circulante, contención de salarios, aumento de las tasas de interés, limitación del gasto público, etcétera) puestas en práctica por los países industriales para prevenir que los estímulos a la demanda efectiva aceleraran el ritmo inflacionario, tuvieron que suavizarse durante la segunda parte de la década de los setenta. Esto significó que ante la ausencia de proyectos de inversión rentables en dichos países (y la insuficiente capacidad de absorción de divisas por parte de la OPEP), los recursos financieros, y en muchos casos también físicos, fluyeran masivamente a los países menos desarrollados. Así, durante aquellos años se reforzó notablemente la política de endeudamiento externo como expediente de financiamiento del desarrollo.

Como más tarde habría de quedar claro, los beneficios de esta política fueron regresivos para muchos de estos países, puesto que el pago del servicio de la deuda ha llegado a significar la erogación de más recursos reales que los que el uso de los empréstitos contribuyó a producir. Sin embargo, la posibilidad de usar dichos recursos, baratos y fáciles de contratar en aquel entonces, pareció excepcional a dichos países. De 1970 a 1981 se registró un fuerte incremento no sólo en la participación de su endeudamiento total en el PIB, sino también en el servicio de la deuda como porcentaje de sus exportaciones de bienes y servicios (coeficiente de solvencia). El cuadro 14 del apéndice estadístico muestra la dinámica de las variables anteriores durante los años señalados al igual que los ingresos netos (ingresos brutos por empréstito menos pago del principal) del grupo de países en desarrollo que más recurrieron al expediente de la deuda. Es interesante obser-

var la desproporción entre lo que contrataron en términos netos en 1970 y lo que contrataron en 1981. Además, en el total de países, excepto Chile, se incrementó la participación del endeudamiento total en el PNB. Lo propio sucedió con el coeficiente de solvencia, excepto en los casos de Corea del Sur, Malasia, Portugal, Argentina y Singapur. Esto podría sugerir que o bien estos países usaron más adecuadamente los empréstitos obtenidos, de modo que éstos les han ayudado a reducir el peso de la deuda, o que el porcentaje de recursos puestos en inversiones de corta maduración fue mayor al del resto de países.

Fue fundamentalmente durante estos años cuando apareció el grupo de "nuevos países en proceso de industrialización" (*Newly Industrializing Countries*, o NICS). Estos países lograron durante dicho periodo entrar en una nueva fase de desarrollo, la sustitución de exportaciones, gracias a que destinaron un alto porcentaje de su ahorro, ya sea interno o externo, al reforzamiento de su sector manufacturero, reforzamiento que se concentró en ciertas actividades industriales que de acuerdo al ciclo de vida del producto se tornaban maduras para los países desarrollados. Es probable, por supuesto, que el aumento en los costos de producción, que en muchos casos afectó más a estos últimos países que a los semindustrializados, haya acelerado este proceso. De esta manera, no sólo industrias tradicionales como textiles, calzado, fibras naturales y otras se tornaron definitivamente más rentables para los países semindustrializados, sino también ciertas industrias relativamente nuevas como aparatos electrodomésticos, petroquímica, acero, e incluso algunos tipos de electrónica, armamentos, automóviles y aeronáutica. A pesar de que mucho de esto fue resultado de la inversión extranjera directa, que operó durante esos años de acuerdo con la teoría de aumento de la tasa de ganancia de largo plazo, lo cierto es que varios países receptores lograron hacer propios los procesos tecnológicos involucrados. Esos países son los verdaderos NICS, y sus exportaciones de manufacturas representan una parte sustancial de sus exportaciones totales de mercancías. En su momento ellos supieron sacar provecho de la crisis, independientemente de su dotación interna de recursos energéticos. El cuadro 15 presenta, en un análisis estadístico comparado de los años 1960 y 1980, cómo se dio este cambio estructural en dichos países, en comparación con el resto de economías de mercado. Es de notarse que los que más avanzaron en este renglón fueron los países del sureste asiático, mientras que en algunos países latinoamericanos se han observado recientemente algunos

síntomas de regresión debido a que la necesidad de divisas y el neoproteccionismo de algunas economías importadoras los han orillado a retomar su patrón tradicional de exportadores de materias primas. Es conveniente reconocer que, independientemente de lo que las cifras muestran, la heterogeneidad entre los siete NICs reduce el grupo a sólo cuatro países: Argentina, Brasil, Corea del Sur y México. Los tres restantes, Singapur, Hong Kong y Taiwán, tienen características políticas, geográficas y de extensión territorial que los hacen poco comparables con el resto.<sup>10</sup>

Del subgrupo de los primeros, Brasil y Corea del Sur son los más significativos en muchos renglones, sobre todo porque durante el periodo estudiado se convirtieron en líderes mundiales en la producción de ciertas manufacturas: Brasil desarrolló extraordinariamente sus industrias aeronáutica, de armamentos ligeros, petroquímica, energética, siderúrgica, de instrumentos médicos, y otras; y Corea del Sur se consolidó como una potencia en las industrias naviera, de hilados y tejidos, electrónica, siderúrgica y, parcialmente, de automóviles. Esto no se dió en Argentina y México, que a pesar de ser autosuficientes en energéticos, no sólo tuvieron dificultades para aumentar el volumen de sus exportaciones, sino que incluso sufrieron reversiones en su proceso de sustitución de importaciones.

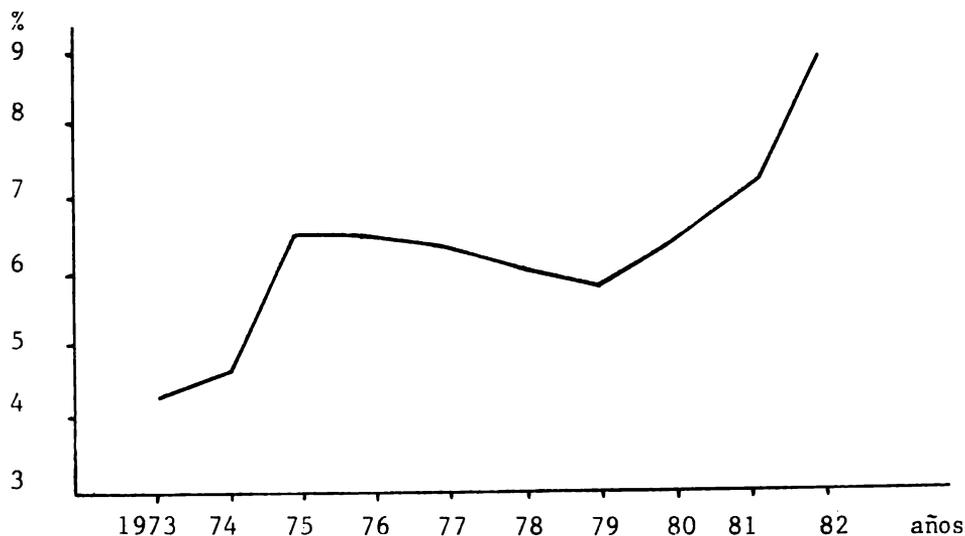
#### 4. LA RECAÍDA DE PRINCIPIOS DE LOS OCHENTA

Las recesiones más severas se caracterizan no sólo por la magnitud de la reducción de la actividad económica, sino también por lo prolongado de dicho fenómeno. La Gran Depresión de 1873 duró 20 años; el llamado *crack* de 1929 duró 10 o 12 años; el colapso de 1974 no tenía por qué concluir rápidamente puesto que las condiciones en que se generó, al igual que un sinúmero de sus manifestaciones, fueron en mucho similares a las de las dos recesiones previamente citadas. De esta manera, la recaída de 1980 no debe verse como una crisis aislada de la de 1974-1975, sino como una continuación del mismo proceso,

<sup>10</sup> El grupo de NIC's tiende a variar de acuerdo al criterio de los autores. Algunos aceptan la lista anterior pero agregan Filipinas, Malasia e India; otras excluyen a Argentina, Hong Kong y Taiwan; otros consideran que España, Portugal y Turquía deberían incluirse, a pesar de ser europeos. Los siete países considerados en este trabajo corresponden al criterio de Bernard Stecher "The Political Economy of New and Old Industrial Countries", Butterwochts, Londres, 1981.

aunque manifestada con menor severidad. Esto último parece indicar que, a nivel de promedio mundial, la parte más difícil de la recesión fue a mediados de los setenta, y que las recaídas no igualarán en magnitud al colapso original. Sin embargo, existe un fenómeno que hace extremadamente más dramática la recaída que la crisis original: la magnitud del desempleo. Esto queda claro en la gráfica 3, que muestra que mientras la tasa de desempleo en los países industriales fue de 3.7% y 5.5% en 1974 y 1975, en 1981 y 1982 fue de 6.5% y 8% respectivamente.

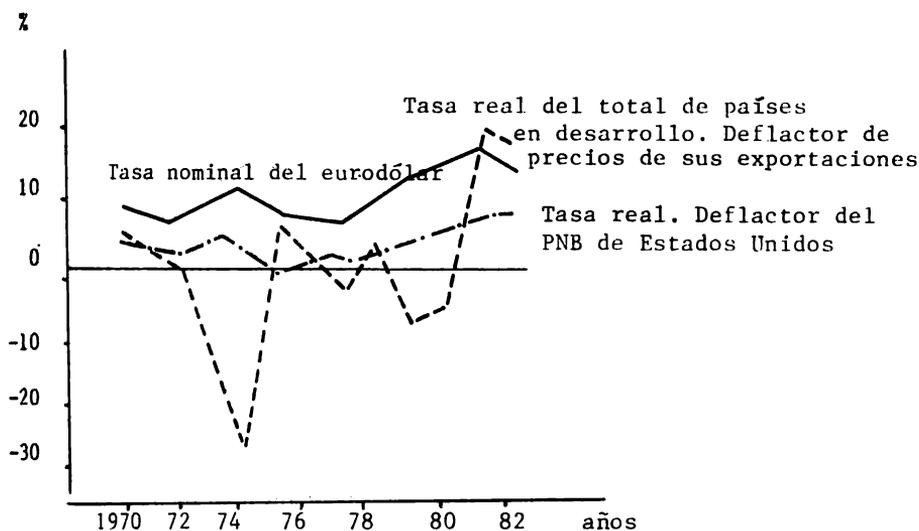
GRÁFICA 3. *Tasa de desempleo en los países industriales*



El resto de indicadores que permite comparar la crisis de 1974-1975 con la recaída de 1980-1982, aparece en el cuadro 16. Allí queda claro que para los países industriales tanto la disminución en el ritmo de crecimiento del producto como la tasa de crecimiento de los precios se comportaron de manera menos severa en el segundo que en el primer periodo. Incluso el comercio mundial disminuyó menos su crecimiento en el segundo periodo que en el primero. Sin embargo, es de notarse que sí hubo algunos países que resintieron más la recaída que la crisis original. Estos fueron los países en desarrollo, tanto importadores

como exportadores de petróleo. Ellos se habían resistido por un largo tiempo a aplicar medidas fiscales y monetarias restrictivas debido, sobre todo, a los problemas económicos y sociales que esto representaba y a la gran disponibilidad de fondos prestables en los mercados financieros internacionales. Al hacer esto provocaron una postergación de su contracción económica. Tanto exportadores como importadores de petróleo llegaron a 1982 con una deuda externa cuya magnitud consumía alrededor de 20% de sus exportaciones de bienes y servicios. Por añadidura, los precios reales, y en muchos casos incluso nominales de casi todas sus materias primas de exportación se contraían, lo que disminuía severamente su poder de compra en el exterior (cuadro 17), al mismo tiempo que la tasa de interés de su deuda externa aumentaba (gráfica 4). De esta manera quedaba claro que los países industriales habían logrado desarrollar un sistema mediante el cual muchos de los más severos efectos de la crisis eran transmitidos a los países en desarrollo. Paradójicamente, estos últimos, que por un largo tiempo habían sido importadores netos de capital, tanto físico como financiero, se convertían a partir de principios de los ochenta en exportadores netos de él.

GRÁFICA 4. *Tasas de interés reales y nominales*



## 5. PERSPECTIVAS

Es claro que existe un rezago entre el momento en que las recesiones aparecen en los países desarrollados y el momento en que alcanzan al resto de países. Este proceso se da así debido, en primer lugar, al mayor poder de compra del primer grupo de países, que cuando se contrae afecta severamente las exportaciones del segundo, y con ello su capacidad para importar. En segundo lugar, la disminución de la actividad innovadora, que afecta la expansión del mercado interno, tarde o temprano se transmite a este último grupo, mismo que debido a sus patrones imitativos de consumo se encuentra eventualmente con que las técnicas de producción aprendidas del exterior tienden a agotarse en tanto que no hay nuevos procesos ni productos que ayuden a mantener alto el nivel de consumo.

Este último punto conduce a una observación importante: si efectivamente es la tasa de innovación tecnológica uno de los principales determinantes de la actividad económica, la reactivación surgirá cuando sean puestos en el mercado nuevos productos que satisfagan la demanda de los países donde mejor se puede pagar el riesgo de inversión implícito. Estos países son necesariamente los industriales. La reactivación para los países en desarrollo sobrevendrá, como es de esperarse, no sólo cuando se reanuden las exportaciones a los países centrales, sino también cuando los nuevos productos y procesos productivos innovados en estos últimos se difundan al resto del mundo.

Es muy difícil saber con precisión en qué momento, durante los próximos años, se podrá hablar de la aparición de una nueva ola de innovaciones capaz de reactivar la economía mundial. La teoría de las ondas largas predice que esto no sucederá antes de que finalice la presente década. En muchos sentidos hay evidencias de que ello podría ser cierto puesto que la recuperación económica de Estados Unidos, que parecía consolidarse en 1984-1985, no sólo corre el peligro de ser efímera dada la manera en que ha sido financiada, sino que no se han transmitido como hubiera sido deseable al resto del mundo.<sup>11</sup> Así, por ejemplo, es claro que aun los países de Europa Occidental han tenido dificultades para reactivar sus economías. En el caso de los países en vías de desarrollo esto es aun más evidente. Se vislumbra

<sup>11</sup> Véase al respecto Gutiérrez R., Roberto. "Las perspectivas económicas del bloque occidental y las tendencias del mercado petrolero en el bienio 1985-1986", *Comercio Exterior*, Vol. 35, núm. 8, agosto de 1985.

por tanto que para mediados de la segunda parte de la década podría desacelerarse el ritmo de crecimiento de las economías industriales. Sin embargo, una vez que se consolide el proceso que ya empieza a gestarse de difusión tecnológica de Estados Unidos y Japón hacia el resto de países desarrollados, y posteriormente hacia los países menos desarrollados, se podrán haber sentado las bases para una nueva fase de crecimiento mundial dinámico y sostenido. Hay muchas probabilidades de que esto se logre definitivamente durante la década de los noventa, pero eso no implica que los ochenta no tendrán que concluir con las mismas dificultades con que se iniciaron, sobre todo para los países más pobres.

Varios productos parecen estar listos para contribuir a este nuevo proceso de expansión. Muchos de ellos pertenecen al sector terciario (por ejemplo informática), y por lo tanto parece difícil que el sector industrial llegue a recobrar el papel central que tradicionalmente jugaba en el proceso de expansión económica. Esto es resultado del reacomodo estructural que se gesta en las economías industriales como consecuencia de la recesión, y del que ya hemos hablado, al igual que del proceso consecuente de desindustrialización. Lo importante de esto es que no hay razones para pensar que las telecomunicaciones, la biogenética, la microcomputación, los robots, los energéticos alternativos y otras actividades que aún no conocemos y que no son estrictamente manufactureras, deban tener necesariamente una menor capacidad de irradiación económica que la que en su momento tuvieron los ferrocarriles, la electricidad, el motor de combustión interna y la petroquímica.

El mundo podrá tender a ser diferente, pero la innovación tecnológica garantiza que, excepto por una o dos aberraciones como los armamentos nucleares y la contaminación ambiental, no tiene por qué ser peor, ni tampoco observar tasas de crecimiento de largo plazo inferiores a las históricas.

## APÉNDICE ESTADÍSTICO

CUADRO 1. *Tasas medias reales de crecimiento total y por sectores en las economías de mercado*

Sector y periodo	Economías industriales	Economías en desarrollo		
		De ingreso bajo	De ingreso medio	De ingreso alto
Total				
1960-1970	5.1	4.6	6.0	n.d.
1970-1981	3.0	4.5	5.6	5.3
Agricultura				
1960-1970	1.4	2.2	3.4	n.d.
1970-1981	1.6	2.3	3.0	7.1
Industria				
1960-1970	5.7	6.6	7.4	n.d.
1970-1981	2.9	3.6	6.8	3.1
Servicios				
1960-1970	4.6	4.2	5.5	n.d.
1970-1981	3.6	4.6	6.1	12.2

a) Países con altos ingresos exportadores de petróleo.

n.d. No disponible.

FUENTE: Banco Mundial, *World Development Report 1983*, Washington, 1983.

CUADRO 2. *Distribución sectorial del producto en porcentos*

Sector y año	Economías industriales	Economías en desarrollo		
		De ingreso bajo	De ingreso medio	De ingreso alto
Agricultura				
1960	6	48	24	n.d.
1981	3	37	14	1
Industria				
1960	40	25	30	n.d.
1981	36	34	38	76
Servicios				
1960	54	27	46	n.d.
1981	61	29	48	23

n.d. No disponible.

FUENTE: Banco Mundial, *op. cit.*

CUADRO 3. *Tasas anuales de aumento de precios al consumidor (Variaciones porcentuales)*

<i>País</i>	1960-65	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1960-70	1970-81
Estados Unidos	1.3	4.2	5.4	5.9	4.3	3.3	6.2	11.0	7.8	2.9	7.2
Japón	6.2	5.5	5.2	7.6	6.3	4.3	11.7	21.0	11.9	5.1	7.4
Gran Bretaña	3.6	4.8	5.4	6.4	9.5	7.0	9.2	16.1	22.1	4.1	14.4
Alemania Occidental	2.8	1.6	1.9	3.4	5.3	5.5	6.9	7.0	6.1	3.2	5.0
Francia	3.8	4.8	6.4	5.3	5.5	5.9	7.3	13.7	11.7	4.2	9.9
Italia	4.9	1.3	2.6	5.0	5.0	5.5	10.8	19.1	17.0	4.4	15.7

FUENTE: Ernest Mandel, *La crisis, 1974-1980*, excepto para las dos últimas columnas, que corresponden a Banco Mundial, *op. cit.*

CUADRO 4. *Tasas de crecimiento industrial periodizadas por ciclos de Juglar en cuatro principales economías de mercado*

<i>Ciclos de Juglar</i>	<i>Gran Bretaña</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Francia</i>	<i>Alemania Occ.</i>
1948-1957	3.7	4.4	6.6	15.4
1957-1966 <sup>a</sup>	3.2	5.3	6.1	5.8
1966-1973	2.5	3.9	5.8	5.2
1973-1979	0.6	2.8	2.1	1.5

<sup>a</sup> Entre 1957 y 1966 los ciclos de Juglar se adelantan un año en la Gran Bretaña tanto en su inicio como en su conclusión.

FUENTE: van Duijn, J. J. *The Long Wave in Economic Life*, Londres, George Allen and Unwin, 1983.

CUADRO 5. *Tasas promedio de crecimiento anual del producto total y del producto manufacturero*

País	1951-1973		1973-1979	
	Total	Manufacturero	Total	Manufacturero
Austria	5.0	5.5	3.1	2.6
Bélgica	3.9	4.9	1.7	1.5
Canadá	4.6	4.9	3.2	2.8
Dinamarca	4.2	4.8	2.4	1.3
Francia	5.0	5.5	3.0	2.1
Alemania Occ.	5.7	7.4	2.4	1.5
Italia	5.1	7.1	2.6	2.4
Japón	9.5	13.6	4.1	2.2
Holanda	5.0	6.1	2.4	1.9
Noruega	4.2	4.3	4.2	0.2
Reino Unido	2.7	3.4	1.1	-0.6
Estados Unidos	3.7	3.9	2.5	2.8

FUENTE: van Duijn, J. J., "Economic Policy During a Depression", mimeo, Delft, abril, 1981.

CUADRO 6. *Tasa de utilización de la capacidad productiva en la industria manufacturera de Estados Unidos (porcientos)*

Año	Primer ciclo	Año	Segundo ciclo
1966	92.0 (boom)	1972	78.5 (boom)
1967	78.0 (minirrecesión)	1973	83.0 (boom)
1968	78.7 (boom)	4o. Trim 1974 Marzo	78.0 (recesión)
1969	86.5 (boom)	1975	65.0 (recesión)
1970	78.0 (recesión)	Junio	
1971	75.0 (recesión)	1975 Dic.	68.5 (recesión)
		1975	73.5 (reactivación)

FUENTE: Ernest Mandel, *La crisis, 1974-1980, México*, Serie Popular Era, 1980.

CUADRO 7. *Tasas de beneficio sobre el capital de firmas privadas, antes y después de impuestos*

<i>Periodo</i>	<i>Estados Unidos:</i>		<i>Reino Unido:</i>	
	<i>Antes</i>	<i>Después</i>	<i>Antes</i>	<i>Después</i>
1961-1965	14.1	8.3	10.9	7.9
1962-1966	15.0	9.0	10.7	7.9
1963-1967	15.1	9.2	10.4	7.8
1964-1968	15.1	9.2	10.1	7.7
1965-1969	14.4	8.6	9.3	7.0
1966-1970	12.9	7.7	8.4	6.1
1967-1971	11.7	6.9	7.7	5.6
1968-1972	10.9	6.2	7.0	5.1
1969-1973	10.1	5.7	6.5	4.6

FUENTE: van Duijn, J. J. *The Long Wave in Economic Life*, *op. cit.*

CUADRO 8. *Producto nacional bruto real de los principales países industriales (Variación anual)*

<i>País</i>	<i>Promedio</i>							
	<i>1961-65</i>	<i>1966-70</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973</i>	<i>1974</i>	<i>1975</i>	<i>1976</i>
Estados Unidos	4.7	3.1	3.4	5.7	5.8	-0.6	-1.2	5.4
Canadá	5.6	4.8	6.8	6.1	7.5	3.6	1.2	5.8
Alemania Occ.	5.0	4.8	3.2	4.2	4.5	0.5	-1.6	5.5
Francia	5.8	5.9	5.4	5.9	5.4	3.2	0.2	5.2
Italia	5.3	5.9	1.6	3.2	7.0	4.1	-3.6	5.9
Reino Unido	3.3	2.3	2.7	1.9	7.6	-1.1	-0.6	3.6
Japón	10.1	12.1	4.7	9.0	8.8	-1.2	2.4	5.3

FUENTE: Banco de México, *Boletín de Indicadores Económicos Internacionales*, varios números, sobre todo volumen X núm. 2, abril-junio, 1984.

CUADRO 9. *Comportamiento de la producción industrial*  
(Tasa de crecimiento respecto al año anterior)

<i>País</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973</i>	<i>1974</i>	<i>1975</i>	<i>1976</i>
Estados Unidos	1.8	9.1	8.5	-0.3	-9.0	10.7
Canadá	3.2	7.6	10.6	3.2	-6.0	6.1
Alemania Occ.	1.2	3.5	5.7	-2.2	-6.6	7.1
Francia	6.7	5.0	7.1	2.2	-6.5	8.1
Italia	-0.1	4.4	9.7	4.5	-9.2	12.3
Reino Unido	-0.6	1.8	9.0	-1.9	-5.4	3.3
Japón	2.5	7.3	14.9	-4.0	-11.0	11.2

FUENTE: Banco de México, *Boletín de Indicadores Económicos Internacionales*, *op. cit.*

CUADRO 10. *Producción industrial a fines de 1976 comparada*  
*con la de antes de la recesión*  
(1970 = 100)

<i>País</i>	<i>Máximo antes de la recesión</i>	<i>Nivel 4 trimestre 1976</i>
Estados Unidos	Sept. 1973: 123	Nov. 1976: 123
Japón	Marzo 1974: 139	Oct. 1976: 130
Alemania Occ.	Nov. 1973: 125	Nov. 1976: 117
Reino Unido	Nov. 1973: 117	Oct. 1976: 109
Francia	Nov. 1973: 136	Oct. 1976: 130
Italia	Oct. 1973: 136	Nov. 1976: 130

FUENTE: E. Mandel, *op. cit.*

CUADRO 11. *Crecimiento promedio anual del comercio de mercancías por regiones (Porcientos)*

Concepto	Economías industriales	Economías en desarrollo			Economías planificadas centralmente
		De bajo ingreso	De ingreso medio	De ingreso alto <sup>a</sup>	
<b>Exportaciones</b>					
1960-1970	8.5	4.9	5.4	11.0	9.4
1970-1981	5.4	-0.7	4.1	-1.5	6.7
<b>Importaciones</b>					
1960-1970	9.5	5.3	6.4	11.0	8.6
1970-1981	4.4	2.4	4.8	20.8	6.1

<sup>a</sup> Países con altos ingresos exportadores de petróleo.

FUENTE: Banco Mundial, *op. cit.*

CUADRO 12. *Balances comerciales por grupos de países (Miles de millones de dólares)*

Grupo	1970	1971	1972	1973	1974
Países industriales	-3.1	-2.6	-5.4	-9.9	-40.3
Exportadores de petróleo	7.4	11.2	13.2	23.2	88.7
Otros países en vías de desarrollo	-9.8	-14.1	-11.8	-13.0	-34.4

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*.

CUADRO 13. *Tasas de inversión como porcentaje de producto nacional bruto*

<i>País</i>	<i>Promedio 1970-1974</i>	<i>1975</i>	<i>1976</i>
Estados Unidos	18.8	15.6	17.1
Alemania Occ.	24.9	20.8	20.8
Japón	34.9	30.8	29.9
Francia	23.8	23.3	23.1
Italia	20.9	20.8	20.3
Gran Bretaña	19.1	19.9	19.0

FUENTE: E. Mandel, *La crisis 1974-1980*.

CUADRO 14. *Indicadores de la deuda de países en desarrollo*

<i>Países</i>	<i>Deuda total como porcentaje del PNB</i>		<i>Coefficiente de solvencia<sup>a</sup></i>		<i>Ingreso neto<sup>b</sup></i>	
	<i>1970</i>	<i>1981</i>	<i>1970</i>	<i>1981</i>	<i>1970</i>	<i>1981</i>
Países con ingresos bajos	17.5	18.6	12.0	8.8	n.d.	n.d.
Países con ingresos medios	13.5	19.6	9.6	14.4	n.d.	n.d.
Países con ingresos medios superiores <sup>c</sup>	12.4	17.8	10.1	15.4	n.d.	n.d.
Corea del Sur	20.8	32.1	19.4	13.1	242	4 266
Malasia	10.0	19.2	3.6	3.1	—1	1 736
Panamá	19.0	64.5	7.7	11.5	44	126
Brasil	7.1	16.0	12.5	31.9	631	5 378
México	9.1	18.5	23.6	28.2	297	9 634
Portugal	7.2	27.7	n.d.	13.5	—45	1 016
Argentina	8.2	8.7	21.5	18.2	146	735
Chile	25.8	14.1	18.9	27.2	234	—156
Venezuela	6.6	16.9	2.9	12.4	182	706
Grecia	8.9	15.4	7.1	12.9	102	1 225
Israel	41.3	64.3	2.7	19.1	385	1 115
Singapur	7.9	10.2	0.6	0.8	52	62

<sup>a</sup> Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios.

<sup>b</sup> Ingreso total de empréstitos externos menos pagos al capital. Millones de dólares.

<sup>c</sup> La lista omite algunos países cuya contribución sí se incluye en este total.

n.d. No determinado.

FUENTE: Banco Mundial, *op. cit.*

CUADRO 15. *Estructura de las exportaciones de mercancías (Porcientos)*

País	Productos primarios		Textiles y ropa		Maquinaria y equipos de transporte		Otras manufacturas	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980
Países industriales	34	28	7	5	29	35	30	32
Países con ingresos bajos	79	55	15	18	—	4	6	23
Países con ingresos medios	89	63	3	9	1	10	7	18
Países con ingresos por debajo de la media	96	82	1	5	—	2	3	11
Países con ingresos altos <sup>a</sup>	—	98	—	—	—	1	—	1
Países con ingresos por encima de la media <sup>b</sup>	84	55	4	10	2	13	10	22
Corea del Sur *	86	10	8	29	—	20	6	41
Malasia	94	81	—	2	—	11	6	6
Panamá	—	91	—	3	—	—	—	6
Argelia	93	100	—	—	1	—	6	—
Brasil *	97	61	0	4	—	17	3	18
México *	88	61	4	3	1	19	7	17
Portugal	45	28	18	27	3	13	34	32
Argentina *	96	77	—	2	—	7	4	14
Chile	96	80	—	—	—	1	4	19
Africa del Sur	71	46	2	1	4	5	23	48
Yugoslavia	63	27	4	9	15	28	18	36
Venezuela	100	98	—	—	—	—	—	2
Grecia	90	53	1	17	1	3	8	27
Hong Kong *	20	7	45	34	4	19	31	40
Israel	39	18	8	8	2	13	51	61
Singapur *	74	46	5	4	7	26	14	24

<sup>a</sup> Países con ingresos altos exportadores de petróleo.

<sup>b</sup> La lista omite ciertos países cuya contribución sí se incluye en el total de este renglón.

\* Estos países, junto con Taiwán, fueron considerados hasta principios de los ochenta como los siete NICs más típicos.

FUENTE: Banco Mundial, *op. cit.*

CUADRO 16. *Indicadores básicos mundiales*

<i>Indicador</i>	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Crecimiento en volumen del comercio mundial	12.5	4.0	-4.0	11.5	4.5	5.0	6.5	1.5	0.0	-2.0
Países industriales										
— Crecimiento del PNB	6.3	0.6	-0.7	5.1	3.6	3.9	3.2	1.3	1.0	-0.2
— Desempleo	3.4	3.7	5.5	5.5	5.4	5.1	5.0	5.6	6.5	8.0
— Tasa de inflación	7.7	11.6	10.2	7.3	7.4	7.3	7.3	8.8	8.6	7.5
Países en desarrollo										
Importadores de petróleo										
— Crecimiento del PNB	6.5	5.3	4.0	5.3	5.6	6.6	4.2	5.0	2.2	2.0
— Servicio de la deuda	12.6	11.4	13.3	12.6	12.7	15.7	14.7	13.9	16.6	21.5
Exportadores de petróleo										
— Crecimiento del PNB	9.1	7.2	3.7	8.2	4.8	2.4	1.2	-1.3	1.5	1.9
— Servicio de la deuda <sup>a</sup>	12.2	6.7	7.8	8.4	11.1	14.9	15.5	13.0	15.7	19.1

<sup>a</sup> Intereses y amortizaciones de la deuda externa sobre exportaciones de bienes y servicios.

FUENTE: Banco Mundial, *op. cit.*

CUADRO 17. *Términos de intercambio de los países en desarrollo*  
(1978 = 100)

<i>Países</i>	<i>Cambio en términos de comercio (porcientos)</i>		<i>Cambio en términos del poder de compra de las exportaciones (porcientos)</i>	
	<i>1973-76</i>	<i>1979-82<sup>a</sup></i>	<i>1973-76</i>	<i>1979-82<sup>b</sup></i>
<b>Bajo ingreso</b>				
— Asia	12.1	—3.2	58.5	15.7
— Africa	—15.3	—13.8	—18.7	—3.5
<b>Ingreso medio</b>				
— Importadores de petróleo	—9.5	—10.7	4.5	2.5
— Exportadores de petróleo	59.9	31.8	71.0	11.5

<sup>a</sup> Índice de valor unitario de las exportaciones sobre índice del valor unitario de las importaciones.

<sup>b</sup> Términos de comercio por el índice del quantum de exportaciones.

FUENTE: Banco Mundial, *op. cit.*